

POR LAS ANTIGUAS TIERRAS DE MONTALBAN: DE MENASALBAS AL PUERTO MARCHES



Por Ventura Leblic García.

Hace años que el turismo rural en la comarca de los Montes de Toledo se ha venido estimulando desde sectores privados y muy centrado en lo cinegético ignorando otros valores. La primera guía turística comarcal la conocimos allá en 1978, editada por la Asociación Cultural Montes de Toledo, siendo la pionera entre las comarcas toledanas. Pero han tenido que pasar más de treinta años para darnos verdaderamente cuenta del potencial turístico de nuestra comarca.

Pero la historia es la historia y hoy lo que nos ha traído a estas páginas, es descubrirles una ruta de senderismo, entre otras muchas que podemos practicar en ese jardín de Castilla que son los Montes de Toledo.

El hecho de que esta ruta tenga algo que la hace especialmente atractiva, sin olvidar otros valores, es que ya existiera desde hace más de dos mil años, desde que fue un camino carpetano, convertido en calzada romana y más tarde en cañada. Quizá con los dos mil años me he quedado corto, pero ya son bastantes.

Este viejo camino carpetano ponía en contacto las tribus del norte del territorio asentadas en la sierra de Guadarrama con las del sur en el Guadiana y sierra de Alcaraz donde vivían los oretanos, que nunca tuvieron que ver nada con los Montes de Toledo aunque algún geógrafo despistado nos llamara sin fundamento cordillera oretana hoy ya sin uso. Este camino era el eje norte sur de la Carpetania, por donde transitaban las legiones romanas en su avance hacia Toledo y Madrid y el Sistema Central.

Los carpetanos se integraron rápidamente en la cultura romana, no sin antes ofrecer resistencia. Después, el camino del que hablamos, se convierte

en calzada que seguía comunicando la Meseta Central con Andalucía y Extremadura.

Posiblemente sea el camino más antiguo de los que cruzan los Montes de Toledo y sin duda uno de los más antiguos de Castilla la Mancha. Por eso tiene una gran importancia histórica.

Este camino es aprovechado siglos más tarde por el ganado trashumante y se convierte en una de las grandes vías pecuarias castellanas: La Cañada Real Segoviana, verdadera "autopista" controlada por el Honrado Concejo de la Mesta, por la que se trasladaban año tras año, millones de cabezas de ganado lanar, principalmente. Esta Cañada que se originaba en la sierra de Cameros, bajaba buscando los abundantes pastos invernales de Extremadura a lo largo de 500 km.. Bajaban o subían las "cabañas" compuestas de 12.000 ovejas merinas, churras o lachas, junto a las vacas retintas o avileñas y cerdos ibéricos o gallegos, conducidas por los mayoresales y sus mastines.

Esta cañada es también el eje central del camino que hoy presentamos. Porque parte del mismo discurre por tierras de Menasalbas y es a él hacia donde nos dirigimos.

Partimos de Menasalbas, pueblo en el extremo oriental del Estado de Montalbán del que fue cabeza de su arciprestazgo, con un rico patrimonio del que su mejor tesoro son sus gentes. Buscaremos el camino de Navahermosa para acudir al encuentro de la Cañada Real. Pero no podremos resistir a la tentación de subir a la Cabeza de Torcón, un cerro granítico con una altitud de 824 m. que como un gran mirador nos sorprende su dominio. Al norte toda la meseta de los Montes hasta el valle del Tajo y más allá Gredos y hacia el sur todo el arco montañoso de los Montes de Toledo en su vertiente norte. Nos encontramos en